

LA ARQUITECTURA PUUC DENTRO DE LOS ESTILOS DE YUCATAN *

Por MARTA FONCERRADA DE MOLINA.
Universidad Iberoamericana.

Según Thompson,¹ existen en el área norte de Yucatán cinco estilos regionales asociados con el Período de las Series Iniciales o Clásico del área meridional maya, los cuales sitúa cronológicamente entre ca. 325 y 900 D. C. Me referiré a tres de ellos: los estilos Río Bec, Chenes y Puuc cuyas fechas abarcarían entre 625 y 900 D. C., o sea, dentro de la segunda mitad del período mencionado y cuyas características arquitectónicas y decorativas están tan íntimamente ligadas entre sí que es imposible estudiarlas como unidades aisladas.

Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc con elementos comunes a los del área meridional maya (Petén, Usumacinta, Copán) y con rasgos totalmente distintos a los de estas regiones, fueron clasificados por las primeras investigaciones arqueológicas en el norte de Yucatán como creaciones tardías posteriores al Período Clásico maya, considerándose los sitios en que se manifestaron como periféricos y fuera del marco original de la civilización maya. Estas ideas, de las que Morley fue un paladín, han sido definitivamente abandonadas gracias a la luz que la arqueología ha dado al descubrir en la Península de Yucatán ciudades como Oxkintok, Cobá, Acanceh, Yaxuná, Tulum, Dzibilchaltún, etc., que pueden relacionarse con el Petén temprano. Las ciudades del Area Norte Maya tienen una trayectoria cultural que corre paralela a la de ciudades tan antiguas como Uaxactún.

* En el primer semestre de 1961, los alumnos del Seminario de Cultura Maya realizaron una investigación sobre Contactos Maya-Toltecas. Como trabajo de fin de cursos, la señora Marta Foncerrada de Molina presentó este ensayo.

¹ THOMPSON, 1945, pág. 4.

Los importantes estudios realizados por Andrews² en Dzibilchaltún, a 15 kilómetros de la ciudad de Mérida, demuestran la existencia de una ciudad maya ocupada sin interrupción desde el Preclásico Temprano hasta la época de la Conquista. En Dzibilchaltún, el arqueólogo encontró una secuencia arquitectónica y cerámica inequívoca que establece definitivamente la antigüedad de la cultura maya del área Norte.

Andrews demuestra que la estratigrafía de Dzibilchaltún presenta una indudable secuencia de cerámica importada del Sur, lo cual indica el contacto de las ciudades del Area Sur Maya con las del Norte durante los períodos iniciales del desarrollo cultural de la segunda. Los períodos cerámicos del Area Sur Maya, Chicanel, Matzanel, Tzakol 1-2 y Tepeu 1-2-3, están asociados a las épocas llamadas por Andrews, Período Formativo de Transición, Primera fase del Período Temprano, Segunda fase del Período Temprano, y Período de Transición, con fechas que abarcarían desde 8.5.0.0.0. hasta 10.5.0.0.0. (200 A. C.-650 D. C.), según la correlación 12.9.0.0.0. de Spinden, a la que considera más adecuada para tabular la evolución cultural del norte de Yucatán.³

Todo lo anterior permite afirmar que la cultura maya se desarrolló en el tiempo lo mismo en el Norte que en el Sur y que las diferencias que existen entre los estilos de una y otra región se debieron a la capacidad creativa de hombres que hizo posible la aparición de formas nuevas y tal vez al contacto de estos grupos con corrientes culturales no mayas anteriores, desde luego, a la famosa migración tolteca del siglo XI.

Geográficamente Río Bec representa la zona situada más al Sur, con los Chenes al Centro, el Puuc al Norte y la importante ciudad de Edzná como un sitio intermedio al Occidente conectando estas dos últimas regiones.

La arquitectura de las tres áreas culturales presenta rasgos distintos de los del área meridional maya. En términos generales serían los siguientes: técnica del chapeado en la mampostería, piedras de la bóveda especialmente cortadas, cuartos más anchos que los muros, columnas redondas en las puertas, molduras de cornisa biselada, faja media y listel, entablamento vertical, zócalos, muros de la fachada lisos, cornisas y frisos de-

² ANDREWS, 1960, pág. 255.

³ ANDREWS, 1960, pág. 260.

corados, haces de columnas en las fachadas, columnas con capitel sencillo o de "atadura", fachadas que representan un mascarón, arcos triunfales "abovedados".

No todas estas características se reúnen en cada edificio y en cada estilo, sino que uno o varios elementos están presentes en los monumentos más significativos de las regiones estudiadas y esto demuestra la relación cultural que debió prevalecer entre ellas durante la gestación, maduración y difusión de nuevas formas arquitectónicas y decorativas.

En el material empleado en la decoración de los tres estilos hay una diferencia importante: estuco, o combinación de estuco y piedra, utilizado por los estilos Río Bec y Chenes y sustituido definitivamente por el mosaico de piedra en el estilo Puuc.

Río Bec presenta una innovación ornamental en las grandes torres de mampostería que rematan las esquinas de sus edificios y adornan el centro de las fachadas, réplicas decorativas de templos muy semejantes a los de Tikal. En Río Bec aparecen muros decorados con celosías, mascarones, haces de columnillas, grecas, motivos geométricos como el "xicalcoliuhi" y un elemento que va a ser el rasgo distintivo del estilo Chenes y que consiste en que la totalidad de la fachada del templo representa un mascarón de complicados elementos cuya boca es la puerta principal. Este tipo de decoración va a aparecer también en el templo sobre la escalera Poniente de la Pirámide del Adivino en Uxmal, y en el edificio anexo a las Monjas en Chichén-Itzá. Río Bec puede relacionarse con Nakum, un sitio del Petén,⁴ por ciertos rasgos comunes en su arquitectura, y con Calakmul por la semejanza entre la estela 5 de Río Bec y la 89 de Calakmul, ésta última con fecha 9.15.0.0.14 (731 D. C.).⁵

El estilo Chenes es, por decirlo así, la fase más barroca de la cultura maya. La arquitectura se reviste de una elaborada decoración que cubre totalmente las fachadas en un movimiento febril de elementos que se yuxtaponen unos a otros, los que, encerrados dentro del rígido marco de la forma arquitectónica parecen luchar por romper su equilibrio. Representa la decoración Chenes la fijación plástica de un elemento antiguo, el mascarón, que en los Chenes se convierte en obsesión y anula

⁴ THOMPSON, 1945, pág. 11.

⁵ Ruz, 1945, pág. 23.

la arquitectura para crear una forma nueva: arquitectura y escultura a la vez, tan íntimamente ligadas que una es la otra. Santa Rosa Xlabpak, un sitio Chenes, tiene inscripciones fechadas en la segunda mitad del Baktún noveno, 9.16.0.0.0. (751 D. C.).⁶

El estilo Puuc devuelve a la arquitectura y a la escultura su autonomía y logra un equilibrio tal entre ambas que un edificio Puuc no puede concebirse sin la decoración escultórica que lo adorna ni esta decoración sin la arquitectura que la sustenta. La arquitectura Puuc es la manifestación de un concepto estilístico que captó la importancia de la forma arquitectónica simple proyectada en el espacio y que logró acentuarla con el sutil movimiento de la decoración en piedra, y así dejó lisos los muros levantándolos sobre un pequeño zócalo para coronarlos de una rica y a la vez mesurada decoración. Grecas y celosías, columnas y tamborcillos, mascarones y serpientes, se conjugan armoniosos para lograr un equilibrio formal absoluto. Las fechas para la cultura Puuc tomadas en su sentido más amplio, serían aproximadamente entre 9.10.0.0.0. y 10.8.0.0.0. (633-987 D. C.).⁷

La aparición de los estilos Río Bec, Chenes y Puuc, plantea problemas culturales de gran importancia. La arqueología ha empezado a esclarecer algunos como el que ya he mencionado respecto a la antigüedad de las ciudades del área norte de Yucatán.

Los estudios de Andrews⁸ sobre la evolución de la arquitectura en Yucatán hablan de una primera época cuyos límites cronológicos serían desde el fin del ciclo octavo hasta mediados del noveno, con arquitectura asociada a la cerámica Tzakol y Tepeu del Petén y caracterizada por el empleo de grandes bloques de piedra en la construcción de los muros, bóvedas de lajas saledizas, paredes y bóvedas emparejadas con gruesa capa de estuco, ausencia de decoración en piedra y empleo del estuco en la ejecución de elaborados relieves. Cobá y ciudades de la región de Mérida pertenecen a este período. Una segunda época que caería dentro de la segunda mitad del ciclo noveno, en la que aparece la técnica del chapeado en la mampostería

⁶ THOMPSON, 1945, pág. 11.

⁷ THOMPSON, 1945, pág. 8.

⁸ ANDREWS, 1942, pág. 8.

y en la que la decoración en estuco se sustituye por la del mosaico en piedra.

Las investigaciones de Pollock,⁹ en diversas ciudades del área norte de Yucatán, lo llevaron a señalar la importancia de Edzná como uno de los sitios que posiblemente impulsaron el desarrollo de la arquitectura y decoración Puuc.

Alberto Ruz¹⁰ considera a Edzná un punto clave en el desarrollo de la cultura maya de la Península de Yucatán. Edzná, situado en la zona media occidental de la Península, presenta una serie de elementos arquitectónicos como son las molduras y zócalos, columnas monolíticas y de mampostería, bóvedas de lajas saledizas y bóvedas de piedras bien cortadas, etc. que resultan contradictorios y confusos por aparecer en un mismo edificio y en un mismo período constructivo. Tal vez la coexistencia de estos dos estilos signifique el surgimiento de uno nuevo: lo Puuc y la desaparición de otro más antiguo, el del Petén.

La cerámica encontrada en Edzná acusa una ocupación larga y constante; cerámica que va desde el horizonte pre-maya (Mamom y Chicanel) hasta la ocupación tolteca. Inscripciones fechadas en diez y nueve estelas de las cuales cinco han sido descifradas, sitúan cronológicamente a Edzná entre: 9.12.0.0.0., 10 Ahau 8 Yaxkin (672 D. C.), y 9.19.0.0.0., 9 Ahau 18 Mol (810 D. C.).

En Dzibiltún, al norte de Edzná, sitio de la región Chenes, se encuentran también edificios con zócalos, cornisas de "ata-dura", haces de columnas, tamborcillos y "xicalcolihquis", elementos que van a caracterizar al estilo Puuc y que al aparecer en Edzná y Dzibiltún, le permiten a Pollock afirmar que la tradición Puuc entró al norte de Yucatán por la zona occidental de la Península.¹¹ No hay inscripciones fechadas en Dzibiltún, pero es posible relacionarlo con Edzná, cuya cronología comprende fechas que van de 672 a 810 D. C.

En el año de 1940 la Institución Carnegie organizó una expedición a la región noroeste de Yucatán dirigida por Pollock. Se exploraron entre otras las importantes ruinas de Oxkintok aproximadamente a 30 kilómetros al noroeste de Uxmal; es posible que Oxkintok y Uxmal hubieran estado comunicadas

⁹ POLLOCK, 1936, pág. 123.

¹⁰ RUZ, 1945, pág. 52.

¹¹ POLLOCK, 1936, pág. 124.

por un camino como es el caso entre Uxmal y Kabah o entre Yaxuná y Cobá.

Dos estilos están presentes en los restos de Oxkintok:¹²

1. Arquitectura y cerámica que puede relacionarse con la de Uaxactún y otros sitios del Petén. Oxkintok tiene una fecha inscrita en un dintel de piedra: 9.2.0.0.0. (495 D. C.),¹³ la más antigua encontrada hasta ahora en el norte de Yucatán. Esta inscripción jeroglífica parece tener cierta influencia de la cultura del Valle del Usumacinta.

2. Arquitectura de tradición Puuc. Técnica constructiva, distribución de edificios, decoración realizada generalmente en piedra, arco abovedado, etc.

En Oxkintok aparecen columnas esculpidas, las cuales al ser analizadas por Tatiana Proskouriakoff,¹⁴ son consideradas como elementos extraños al arte maya clásico, significativas de una influencia extranjera que no ha sido determinada aún. Las columnas representan un personaje pequeño y regordete, con cara infantil, cubierto de una vestimenta de material acolchado o de plumas. Esta extraña figura aparece también en Xculoc y en Uxmal no como columna sino como atlante. La misma investigadora encuentra tanto en la escultura de Oxkintok como en la de Edzná una tendencia a geometrizar las formas.

Es indudable que a las fuentes históricas, Chilam Balam, etc., que pretendieron ordenar la trayectoria de la civilización maya, se debe la inadecuada colocación en el tiempo de Uxmal, magnífico ejemplo de arquitectura Puuc. El relato indígena indujo a que, hasta muy recientemente, se considerara a Uxmal como una creación del siglo XI y, por lo tanto, posterior al florecimiento de la Cultura del Area Meridional Maya.

Las Crónicas I, II y III (Chumayel, Tizimín, Maní), hablan sobre la fundación de Uxmal por Ah Suytok Tutul Xiu en 10.9.0.0.0., 2 Ahau (987-1007 D. C.). Si se interpreta literalmente este dato, Uxmal, encajaría dentro de la cronología del horizonte histórico de Mesoamérica, una de cuyas características es la irradiación y penetración de la cultura tolteca del Centro de México en la Península de Yucatán. Es un hecho arqueológicamente demostrable que las ciudades Puuc

¹² POLLOCK, 1936, pág. 266.

¹³ SHOOK, 1940, pág. 166.

¹⁴ PROSKOURIAKOFF, 1950, pág. 168.

más importantes fueron abandonadas antes de la llegada de los toltecas al norte de Yucatán.

La influencia tolteca transformó una sola ciudad, Chichén-Itzá, la que a su vez irradió un nuevo estilo a Mayapán y otros sitios de la región Oriental del Norte de Yucatán como Tulum, Chacchob, Ichpaatún, etc. Lo tolteca no ejerció esta influencia conformadora en las ciudades de la región noroccidental de la Península que pertenecen a la cultura Puuc. No se encuentran en Uxmal, Kabah, Sayil, Labná, Chacmultún, Oxkinok, etc., datos arqueológicos en arquitectura, escultura o cerámica que señalen a la presencia tolteca como un elemento importante en el estilo que los caracteriza.

Durante el período tolteca en la Península de Yucatán algunas ciudades de la Región Puuc como Uxmal y Kabah debieron haber sufrido una ocupación débil ya que aparecen en ellas ciertos elementos toltecas. En Uxmal, por ejemplo, sólo se ha encontrado lo siguiente:

Cuatro plataformas o altares con cráneos y tibias cruzadas en el grupo del Cementerio.

Una pequeña plataforma cuadrada con escaleras en los cuatro lados, talud y probable tablero, que recuerda las "plataformas de danza" del período tolteca en Chichén-Itzá.¹⁵

Decoración en relieve de piedra que representa serpientes emplumadas en el Juego de Pelota y en el edificio poniente del Cuadrángulo de las Monjas.

Decoración toscamente realizada de cuerpos de serpientes entrelazadas en el templo superior de la pirámide del Adivino.

En cerámica sólo se han encontrado:

- a) Un tiesto de cerámica plumbate.¹⁶
- b) Dos tiestos de cerámica anaranjado fino tipo X, según Brainerd.¹⁷

En Kabah, otro sitio Puuc, sólo se encuentran como testimonio del arte tolteca dos jambas esculpidas en la Estructura 2 A3 (Codz Poop).¹⁸ Las jambas, divididas en paneles representan guerreros armados de atlatl y dardos y calzados con sandalias iguales a las de las figuras que aparecen en la escultura de los Juegos de Pelota de Tula y de Chichén-Itzá.

Los datos arqueológicos indican por lo tanto, la contempora-

¹⁵ Ruz, 1955, pág. 60.

¹⁶ BRAINERD, 1958, pág. 57.

¹⁷ BRAINERD, 1958, pág. 78.

¹⁸ PROSKOURIAKOFF, 1950, pág. 169.

neidad de los sitios Puuc con los del área meridional maya de la Epoca Clásica. Las variantes estilísticas y culturales entre unos y otros estriban, no en grandes diferencias de tiempo sino en la evolución local que la Península de Yucatán hizo de formas simbólicas comunes a ambas regiones.

Los elementos que distinguen a la arquitectura Puuc de la de Uaxactun, Tikal, Palenque o Copán y que aparecen en los estilos Río Bec y Chenes, pero cuya culminación plástica la va a realizar lo Puuc, serían los siguientes:

1) Acentuación de la horizontalidad del volumen arquitectónico por medio de cornisas y molduras de tres elementos que dividen muros de frisos, coronan columnas, rematan entablamentos.

2) Mayor preocupación por el espacio interior que reduce el grosor de los muros y hace más espaciosa las cámaras interiores.

3) Técnica constructiva refinada que recubre los edificios de piedra perfectamente bien cortada.

4) Empleo de pequeños zócalos, sencillos o decorados, que aligeran el edificio y propugnan por una arquitectura menos tectónica y masiva.

5) Uso de la columna como elemento arquitectónico y decorativo.

6) Fachadas de muros lisos y frisos decorados.

7) Decoración supeditada a la arquitectura.

8) Arcos "triunfales" abovedados.

La decoración Puuc está realizada en mosaico de piedra. El estuco es desechado definitivamente en favor de una técnica lapidaria que combinará un sinnúmero de motivos. Motivos que por el material que los realiza y técnica que los ejecuta se convierten en patrones geométricos, símbolos cada vez más abstractos de antiguas imágenes mágico-religiosas que han perdido su carácter orgánico para convertirse en signos. El mascarón y la serpiente se transforman en formas geométricas puras, cuya intención plástica será acentuar el volumen arquitectónico, ser parte de él y no simple complemento. Chac, dios de la lluvia, por ejemplo, viejo conocido del artífice maya, va a adquirir una rigidez formal que le da la piedra misma con que está realizado y la austeridad de las líneas y volúmenes que lo componen. Dentro de este espíritu cultural más orientado a la abstracción que a la expresión, surgen como símbolos

más adecuados, las celosías y las grecas y la simplicidad de las hileras de columnillas.

Es mi opinión por lo tanto, que no es una preocupación de tipo decorativo la que va a caracterizar al estilo Puuc, sino que por el contrario, es la conciencia arquitectónica de este período la que logrará disciplinar la forma decorativa para integrarla al volumen arquitectónico.

Durante el período clásico mesoamericano que abarca aproximadamente de los primeros siglos de nuestra era al siglo noveno, existió un activo intercambio cultural entre las grandes metrópolis. Teotihuacán, Xochicalco, Tajín, Monte Albán, Copán, etc., las que tuvieron un desarrollo individual con características propias pero cuyas raíces culturales parecen responder a una tradición cultural común a todas ellas, la olmeca, presente ya desde el preclásico y cuya participación en la formación de los períodos transicionales como son los de Teotihuacán II, Monte Albán II y Chicanel en el área maya parece indudable.¹⁹

El apogeo clásico es la manifestación de un sistema teocrático que impulsó la fundación de grandes centros ceremoniales y elaboró un complicado sistema religioso. Fuerza política y culto religioso exigieron la creación de imágenes cada vez más abstractas, formas refinadas de un culto antiguo basado en la propiciación de fuerzas naturales y en la dignificación mágico-totémica de algunos animales. Los dioses de la lluvia, Tlalocs, Chacs, Tajines y Cocijos, se desdoblarán en monstruos celestes y terrestres, deidades de la vida y de la muerte, dragones de las nubes, etc.; serpientes y jaguares se fragmentarán y combinarán en incesantes estilizaciones. La élite sacerdotal exigirá que se le represente lo mismo en pintura que en escultura ricamente ataviada, investida de la dignidad única que le da el ser mediadora entre los hombres y los dioses.

Es un hecho bien conocido que en un período que abarcaría desde 600-700 D. C. hasta 900-1000 D. C., el mundo clásico fue destruyéndose paulatinamente. Teotihuacán fue la primera ciudad donde el apogeo de la época clásica termina alrededor de 650 D. C. Dificultades internas en la estructura político-religiosa del mundo teotihuacano e invasiones de pueblos menos civilizados (otomíes, según Jiménez Moreno), precipitaron la

¹⁹ COVARRUBIAS, 1957, pág. 166.

caída de esta importante ciudad. Inevitable consecuencia de la caída de Teotihuacán fue la dispersión de los grupos que la habitaban. Jiménez Moreno opina que un grupo importante de estos teotihuacanos emigró hacia el sureste, hacia la región maya.²⁰

Lo anterior explicaría la presencia en Copán de una estela fechada en 9.12.10.0.0.0. (682 D. C.), con un personaje cuyo tocado ostenta un rostro de Tlaloc y sandalias decoradas con glifos teotihuacanos. Es posible que el dios teotihuacano de la lluvia haya llegado también a la región Puuc en esta misma época, ya que en Uxmal se han encontrado lápidas con la representación de Tlaloc encuadrado en un signo del año teotihuacano (Pirámide del Adivino) y Tlalocs rematando hileras verticales de mascarones en la fachada sur del edificio Norte del Cuadrángulo de las Monjas. En la fachada poniente del edificio Oriente de las Monjas, las esculturas que adornan la parte central de los paneles serpentinos del mismo, son buhos teotihuacanos semejantes a los que coronan el Tlaloc de los frescos de Tepantitla.

Teotihuacán ejerció una influencia importante en un área cultural muy extensa; a su caída, dos culturas, la de El Tajín II y la de Monte Albán III realizaron su período de máxima expansión.

Es indudable que las culturas del Golfo y la zona maya estuvieron en un activo intercambio cultural, el cual se remonta a períodos tan antiguos e importantes como son los de la Cultura Olmeca de La Venta.

Viajaron ideas y formas estilísticas de Norte a Sur y de Sur a Norte y el período clásico es un ejemplo del contacto vital que debió haber existido en focos culturales significativos, llámense Tajín, Xochicalco, Teotihuacán, Kaminaljuyú o Monte Albán.

De El Tajín pudo haber recibido lo Puuc el gusto por el empleo de un motivo decorativo, la greca escalonada o "xicalcolihqui", motivo decorativo cuyo lugar de origen no se ha localizado, que se conoció y empleó en varias áreas culturales pero que en las alfardas de la Pirámide de El Tajín va a llegar a su expresión más perfecta. En Tajín aparece también la decoración en T tan profusamente empleada en Uxmal y otros sitios Puuc.

²⁰ JIMÉNEZ MORENO, 1959, pág. 1068.

En Uxmal aparecerán motivos fálicos significativos de un culto a la fertilidad cuya procedencia parece venir de la región huasteca.

Jiménez Moreno,²¹ al analizar corrientes migratorias posteriores a la caída de Teotihuacán, habla de los pipiles como de pueblos teotihuacanos tajinizados asociados con la distribución del complejo yugo-hacha que abarcaría desde Veracruz hasta Nicaragua.

Un grupo de pipiles tajinizados es conocido en las fuentes como Nonoalcas y se les ha relacionado con la cerámica anaranjado fino tipo Z característica de la fase Puuc maya, distinta del anaranjado fino tipo X de la fase tolteca en Yucatán.

Es posible suponer que este grupo Nonoalca, portador de una tradición cultural que había incorporado para sí elementos teotihuacanos y de las culturas del Golfo, moviéndose a lo largo de la costa de Tabasco y Campeche llegara al norte de la Península de Yucatán y propiciara, al mezclarse con la antigua tradición maya, la creación de la cultura Puuc. Esta no sólo incorporaría a su arte elementos teotihuacanos y de las culturas del Golfo, sino que en ella se manifiesta una importante interacción cultural con los grupos zapotecas y mixtecas de la región oaxaqueña.

La columna es un elemento arquitectónico significativo en la arquitectura zapoteca; la Península de Yucatán la empleó arquitectónica y decorativamente por un posible contacto cultural con los zapotecas en los siglos VI y VII aproximadamente. Los zapotecas, llamados por Westheim, el pueblo de arquitectos, emplearon la columna en fachadas e interiores de templos y palacios; ésta es una de las características principales de Monte Albán II, época que parece ser contemporánea al fin del horizonte Chicanel de Uaxactún.

Las exploraciones en Montenegro en la región Mixteca a 65 kilómetros de la ciudad de Oaxaca, han demostrado la existencia de tumbas del período Monte Albán I y de edificios con columnas construidas con tambores de piedra. El descubrimiento de los edificios de Montenegro son importantes no sólo respecto a la antigüedad y extensión de la cultura de Monte Albán I, sino a la relación que ésta pudo haber tenido con los

²¹ JIMÉNEZ MORENO, 1959, pág. 1069.

antecesores de los mixtecas.²² La fecha que da el radiocarbono para Montenegro es alrededor del siglo VII A. C.²³

En el área maya, la columna aparece en varias ciudades de la región de Río Bec (Channá, Pechal, Peor es Nada, etc.), pero llega a su máximo desarrollo en la zona Puuc, en Sayil (Palacio de las Columnas), en Chacmultún (edicio A o Palacio), en Uxmal (fachada del templo interior oriente —Templo II— de la Pirámide del Adivino), etc.

Puede considerarse, por lo tanto, al estilo Puuc como una manifestación cultural arraigada en la tradición maya, dotado de gran fuerza creativa propia, ya que tuvo la conciencia artística necesaria para organizar dinámicamente ideas estético-religiosas de otras culturas y darles así vida personal a formas plásticas ajenas.

El problema de la relación estilística de carácter arquitectónico y decorativo entre Mitla y la región Puuc es difícil de establecer con exactitud en el tiempo. La investigación arquitectónica en el Valle de Oxaca sitúa el auge de Mitla dentro del período Monte Albán V, o sea, alrededor del siglo XI. Los palacios de Mitla y la decoración en mosaico de piedra que los adorna, significan una evolución dentro del contexto cultural zapoteca que indica importantes cambios en la ideología sacerdotal de la época Post-Clásica. Bernal²⁴ considera que esta nueva actitud sacerdotal va a acentuar la importancia del palacio en detrimento, un tanto, del templo; una época en la cual el hombre quiso vivir mejor aun cuando esto significara sacrificar, en cierto modo, la comodidad del dios. La cultura Puuc de la región maya se desarrolló en el norte de Yucatán entre los siglos VII y X. Si los palacios de Mitla representan una innovación en el patrón religioso y artístico zapoteco-mixteca, es posible suponer que esta visión nueva haya en cierto modo dependido del contacto que estos grupos humanos tuvieron con concepciones artísticas y, más aún, con las ideas socio-religiosas de los pueblos mayas que crearon la cultura Puuc. En el arte del México prehispánico, solo la región Puuc y Mitla poseen una riqueza de motivos geométricos ornamentales tan perfectamente integrados a la arquitectura.

Una conclusión se desprende del breve esquema que he pre-

²² MARQUINA, 1951, pág. 363.

²³ BERNAL, 1958.

²⁴ BERNAL, 1959.

sentado sobre la cultura Puuc en el área norte de Yucatán, y es la autonomía de este estilo con respecto a la cultura tolteca con la que frecuentemente se le ha asociado. El contacto maya-tolteca en las regiones estudiadas prácticamente no existió. Varias conjeturas surgen, por lo tanto, respecto a la realidad histórico-cultural de esta área que dejó un legado arquitectónico y decorativo con características tan definidas.

El estudio de la secuencia arquitectónica y estilística de los estilos Río Bec, Chenes y Puuc es indispensable para aclarar la incógnita que plantea su relación con el desarrollo total en el tiempo y en el espacio de la cultura maya del Sur, del Centro y del Norte. Esta incógnita es posible que la resuelva la investigación arqueológica completa de un monumento que reúne en sí varias etapas constructivas y por lo tanto estilísticas: la Pirámide del Adivino en Uxmal.

La solución del problema sobre la aparición de los elementos arquitectónicos y formas decorativas que hicieron posible el estilo Puuc, está en un cada vez mayor conocimiento arqueológico de zonas aún no exploradas y en la excavación completa de regiones y ciudades ya conocidas.

Las fuentes mayas hablan de llegada de pueblos, de fundaciones de ciudades y de su abandono, de dificultades internas y aún de conflictos personales; esto debe servirle al investigador únicamente como puntos de referencia, débiles llamadas de atención sobre algunos sitios y sobre la presencia de elementos culturales extraños a una tradición autóctona; pero la fuente escrita, en este caso, no aclara la verdadera realidad histórica si ésta no está confirmada por los datos arqueológicos y el estudio estilístico de los monumentos. En el mundo prehispánico, es bien sabido que se reinventaba la historia y se acomodaban fechas y acontecimientos al patrón cultural del pueblo que la escribía. Si lo anterior se acepta como una característica de la literatura prehispánica, es posible afirmar que es la arqueología la que está llamada a realizar la ardua tarea de presentar una visión científica de la realidad histórico-cultural de la civilización maya.

BIBLIOGRAFIA

- ANDREWS, E. WYLLYS: Annual Report 1941-42. *Year Book No. 41*. Carnegie Institution of Washington. Washington. 1942.

- Excavations at Dzibilchaltún, Northwestern Yucatan, Mexico. *Proceedings of the American Philosophical Society*, Vol. 104, No. 3. Philadelphia, 1960.
- BARRERA VÁSQUEZ, ALFREDO Y MORLEY, SYLVANUS G.: The Maya Chronicles. *Contributions to American Anthropology and History*, No. 48. Carnegie Institution of Washington, Pub. 585, pp. 1-86. Washington, 1949.
- BERNAL, IGNACIO: Monte Albán and the Zapotecs. *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, núm. 1. Mexico City College. México. 1958.
- Archeology of the Mixteca. *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, número 7. Mexico City College. México. 1958.
- BLOM, FRANS: Short Summary of Recent Explorations in the Ruins of Uxmal, Yucatan. *Proceedings, 24th International Congress of Americanists*. Hamburg. 1930.
- BRAINERD, GEORGE: Study of Yucatecan Pottery. Annual Report 1939-40. *Year Book No. 39*. Carnegie Institution of Washington, Washington. 1940.
- The Archeological Ceramics of Yucatan. *Anthropological Records*, Vol. 19. University of California Press. Berkeley and Los Angeles. 1958.
- COVARRUBIAS, MIGUEL: *Indian Art of Mexico and Central America*. Borzoi Books. Alfred Knopf. New York. 1957.
- JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO: Síntesis de la Historia Precolteca de México. *Esplendor del México Antiguo*, págs. 1019-1109. Centro de Investigaciones Antropológicas de México. México. 1959.
- MARQUINA, IGNACIO: *Arquitectura Prehispánica*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1951.
- MORLEY, SYLVANUS G.: *La Civilización Maya*. Fondo de Cultura Económica. México. 1947.
- POLLOCK, H. E. D.: Architectural Survey. Annual Report 1935-36. *Year Book No. 35*. Carnegie Institution of Washington. Washington. 1936.
- PROSKOURIAKOFF, TATIANA: *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 593. Washington. 1951.
- RUPPERT, KARL Y DENNISON, JOHN, JR.: *Archeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 543. Washington. 1943.
- RUZ, ALBERTO: *Campeche en la Arqueología Maya*. Acta Antropológica I. México. 1945.
- Uxmal-Temporada de Trabajos 1951-52. *Anales del I.N.A.H.*, Tomo VI (1ª parte, 1952). México. 1955.
- SHOOK, EDWIN M.: Explorations in the Ruins of Oxkintok, Yucatán. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Tomo IV, No. 3. México. 1940.
- THOMPSON, J. ERIC: A Survey of the Northern Maya Area. *American Antiquity*, Vol. 11, No. 1. Menasha. 1945.